

Distancia cultural entre L1 y L2 en el aprendizaje de lenguas extranjeras¹

U. Dagmar Scheu
Universidad de Murcia

Patricia Bou Franch
Universidad de Valencia

Abstract

Following Acculturation Theory (Schuman 1978a, 1978b, 1978c, 1979, 1980, 1981), the integration into the environment of the new L2 culture is a crucial factor in the acquisition of foreign languages. Both processes are determined by what the author calls *psychological and social distance* between the learner and the culture associated with the L2. In a later work, Svanes (1987) argues that a degree of acceptance of the new culture is inversely proportional to cultural proximity between the learner's L1 and L2.

In the present paper, an empirical research testing Svane's hypothesis is carried out. To that end, an introspective test was designed to measure the cultural distance between L1 informants (European, Asian and Arabs) and the L2 being learnt (Spanish). Data pertaining cultural distance were correlated to informant's proficiency level.

I. Introducción

Al incorporarse el estudiante a una nueva comunidad lingüística puede encontrarse con diversos problemas que le crean una actitud negativa hacia la nueva lengua y sus hablantes. Esta actitud negativa o conflicto cultural resultante de la desorientación que le produce la entrada en un nuevo contexto cultural, es para Erwin el "segundo impedimento" para el aprendizaje de una lengua extranjera (1939:212).

Spolsky, al analizar el abanico de actitudes que el aprendiz de una L2 puede adoptar durante el proceso de aprendizaje, destaca la actitud hacia la lengua y sus hablantes como muy relevante. En palabras de Spolsky "... his attitude to speakers of the language will have a great effect on how well he learns" (1969:281). En un estudio que realizara con estudiantes extranjeros de distintas universidades con el fin de conocer los motivos (instrumentales o integrativos) que les impulsaban a estudiar inglés en América, halló que la actitud de quienes más pretendían asemejarse a los hablantes nativos se correlacionaba en alto grado con su dominio de lengua, manifestándose, igualmente, en la valoración que hacían de las cualidades personales de los nativos.

Las consideraciones precedentes sobre la importancia de la adaptación a una nueva cultura como aspecto destacado en el aprendizaje de una lengua extranjera, constituyen el denominado "Acculturation Model". Según este modelo, tanto la integración cultural como el nivel de aprendizaje de la segunda lengua estarían condicionados por el grado

de distancia social y psicológica entre el estudiante y la cultura de la lengua meta. Dicha distancia social sería el resultado de diversos factores que influyen en el estudiante como miembro de un grupo social distinto del que constituye la comunidad cuya lengua trata de adquirir.

Entre los factores determinantes de la distancia social y psicológica enumera Schumann (1978a), (1978b), entre otras, las siguientes: la diferencia social entre la comunidad del estudiante y la de la L2, el deseo de integración del estudiante y la aceptación por parte de la comunidad hablante de la L2, la diferencia cultural entre ambos, las actitudes mutuas y el tiempo de permanencia como miembro de la comunidad hablante de una L2. El acercamiento a la cultura de la lengua meta se supone que ha de fomentar el desarrollo del aprendizaje de la lengua extranjera: "... if the learner acculturates (i.e., socially and psychologically integrates with the target language group), his ... interlanguage will complicate and expand towards the target language group" (1978a:374).

La correlación entre la actitud hacia los hablantes y el país de la lengua meta y el dominio lingüístico, se ha puesto de manifiesto en numerosos estudios empíricos: Gardner y Lambert (1972); Gardner (1980), (1983); Gardner y Smythe (1981); Gardner et al. (1985); Laine (1984); Spolsky (1969); Svanes, (1988); etc. Estos resultados contrastan, sin embargo, con los trabajos de Oller (1977a), (1977b) según el cual la actitud de los estudiantes con mayor dominio de la lengua meta es más negativa hacia los hablantes de la L2 que la de los alumnos con menor nivel. Un resultado similar hallamos en Svanes (1978) quien, al analizar la actitud de un grupo de americanos estudiantes de noruego como L2, obtuvo una correlación negativa entre aquella y el dominio que tenían de dicha L2.

En un trabajo posterior, en el que agrupó las variables de actitud hacia los hablantes de la lengua meta y el factor de la distancia cultural en el aprendizaje de una segunda lengua, encontró Svanes (1988) que una actitud madura y crítica -aunque no hostil- hacia los hablantes de la lengua meta propiciaba el aprendizaje de una segunda lengua. Para ello encuestó el autor a 170 estudiantes, los cuales debían valorar en qué medida cada uno de 24 adjetivos dados caracterizaba a los hablantes de la L2, a sus propios compatriotas y a una personalidad ideal. Los resultados mostraron diferencias significativas entre los estudiantes agrupados según a) su grado de exposición a la cultura occidental y a la L2; b) según la distancia entre su lengua materna y la lengua meta; y c) según la distancia entre la lengua meta y la L2 oficial.

El análisis de correlación presentó una relación negativa entre las notas de los estudiantes y una de las tres variables de actitudes en todos los grupos. En cuanto al factor de la distancia cultural, el estudio corrobora otro anterior de Svanes (1987) según el cual cuanto más cercanas son las culturas, mayor es el dominio de la L2, registrándose menor dominio cuanto mayor es la distancia. Sin embargo, los estudiantes procedentes de una cultura más cercana a la cultura de una L2 manifiestan una actitud más crítica hacia los hablantes de dicha lengua que otros hablantes procedentes de culturas más lejanas. Este es el caso de los asiáticos, quienes mostraron una actitud más positiva hacia los hablantes de la comunidad de la lengua meta.

II. *Objetivos*

El presente trabajo pretende seguir la línea de investigación que subyace a la hipótesis de que a menor distancia cultural se da una actitud más crítica hacia los hablantes y hacia la cultura de la lengua meta, lo que a su vez repercute en un mejor dominio de la misma. En concreto, se dispone a determinar la actitud de los estudiantes hacia los españoles, hacia sus propios compatriotas, así como su concepto de la personalidad ideal para comparar cuál de las actitudes anteriores se asemeja más a este concepto; finalmente, su actitud hacia el nivel socio-cultural español. Estas variables componentes de la distancia social serán correlacionadas con el nivel y el sexo de los estudiantes encuestados.

II. 1. *Muestra*

Con el fin de disponer de una gama amplia de informantes de diversas lenguas maternas y culturas de origen, se agruparon los 71 estudiantes europeos, asiáticos y árabes en cuatro niveles, según sus conocimientos de la lengua española. Estos niveles son establecidos por los criterios de evaluación de la Escuela Oficial de Idiomas de Valencia. La estancia en España de los encuestados varía entre un periodo de meses a un par de años. Los estudiantes pertenecen a ambos sexos y son todos mayores de edad.

-En el nivel 1, los informantes fueron cuatro hombres y seis mujeres. Entre ellos había cuatro ingleses, un francés, un alemán, un chino y tres árabes.

-En el nivel 2, catorce hombres y veintiséis mujeres, de los cuales trece eran ingleses, siete franceses, cinco alemanes, dos chinos, cinco árabes, dos japoneses y seis italianos.

-En el nivel 3, los informantes fueron tres hombres y ocho mujeres: un inglés, cuatro franceses, un alemán, dos árabes, dos japoneses y un italiano.

-En el nivel 4, cinco hombres y cinco mujeres, de los cuales cinco eran ingleses, un alemán, un chino y tres italianos.

Aparte de esta división por niveles, se agruparon los estudiantes según el criterio de la distancia social que, de acuerdo con Schumann (1976), (1978); se refleja en la relación de superioridad o inferioridad a nivel político, cultural y económico entre el país de origen de los estudiantes y el país L2. Es decir, según su origen socio-cultural y su lengua materna fueron clasificados en tres grupos: el más cercano (correspondiente a los estudiantes europeos), el intermedio (el mundo árabe) y el más lejano (constituido por el mundo asiático).

II. 2. *Instrumentos*

Se elaboró un cuestionario para medir la actitud hacia los hablantes y hacia el país de la segunda lengua. Dicho cuestionario constaba de cuatro apartados: un primero, consistente en un test de diferencial semántico para ver en qué medida catorce adjetivos caracterizan a los hablantes de la segunda lengua. Un segundo, de idéntico formato, para ver una caracterización similar pero aplicada a los propios compatriotas de los informantes. Estas dos secciones fueron adaptaciones del cuestionario de Gardner y

Lambert (1972) sobre motivación integrativa. El tercer bloque recogía los catorce adjetivos antes mencionados que los informantes debían listar según su orden de preferencia. Este apartado fue incluido para observar si existían diferencias significativas entre las normas de las distintas comunidades lingüísticas. El último apartado constaba de cinco preguntas comparando el país de origen de los encuestados con el país de la L2 a nivel económico, político, universitario y cultural.

II. 3. Procedimiento

El cuestionario fue rellenado por alumnos principiantes -nivel 1- por alumnos en los dos cursos intermedios -niveles 2 y 3- y por alumnos avanzados del nivel 4. Aparte de esta agrupación por niveles con los que fueron correlacionados los resultados de la encuesta, se consideraron los resultados con relación a la distancia social y al sexo de los informantes. Estas correlaciones permitían establecer el grado de actitud hacia los hablantes de la L2, no tan sólo con la distancia social, sino también con el nivel de dominio de la L2 y con una posible variación entre las mujeres y los hombres testados.

III. Resultados y observaciones

1. Actitud hacia los españoles: Aplicando un T-test a las medias obtenidas entre las distintas variables, se detecta en la variable de lengua materna (criterio de distancia social aquí aplicado) lo siguiente: los italianos tienen la actitud más positiva hacia los españoles, con una diferencia significativa de $p = 0.001$ con los ingleses, $p = 0.05$ con los franceses y también con los alemanes, $p = 0.03$ con los chinos y $p = 0.02$ con los japoneses.

Por otra parte, destacan los japoneses con la actitud más negativa hacia los hablantes L2, teniendo la media más baja de 40.2 con respecto a todas las demás medias que varían entre 44.5 por parte de los franceses y 49.6 por parte de los italianos. No se dan diferencias significativas ni entre la variable nivel -aunque a Nivel 1 se da una media notablemente más baja (45.6) que a Nivel 4 que tiene la más alta (47.8)- ni en la variable sexo, en donde las mujeres tienen una media más alta que los hombres.

2. Actitud hacia los propios compatriotas: En este apartado no se obtuvo ninguna diferencia significativa entre los representantes de las siete lenguas. Aunque resalta la media de los chinos (54.7) por encima de las demás, y la alemana (46.3750) por ser la inferior. En la variable nivel se da una diferencia significativa del Nivel 1 comparado con los otros tres niveles: $p = 0.05$ con el Nivel 2, $p = 0.06$ con el Nivel 3, y $p = 0.06$ con el Nivel 4, teniendo la media bastante más alta, es decir la actitud menos crítica hacia los propios compatriotas. Entre hombres y mujeres merece destacarse la actitud tan similar, por no decir idéntica, obtenida en este apartado: 48.9 y 48.7.

3. La personalidad ideal: En la variable de lenguas maternas no se aprecia ninguna divergencia significativa. No obstante, cotejando las medias obtenidas de los informantes, destaca la de los árabes y los italianos, con 109.6 y 103.0, sobre las de todos los demás, siendo la media de los ingleses la más elevada. Sin embargo, se distancia el Nivel 2 de los demás niveles, diferencia de $p = 0.01$ con el Nivel 1, $p = 0.03$ con el Nivel 3, y $p = 0.06$ con el Nivel 4. Además, se ha de constatar que en la

comparación de las medias obtenidas, la de los informantes del segundo nivel es la más baja (107.8) seguida por el Nivel 1 (131.1), que aún es considerablemente inferior a la del cuarto nivel (210.4). También entre los sexos se observa una diferencia, ya que la del sexo femenino es de 135.3, frente a 121.8 de los hombres.

4. Actitud hacia el nivel socio-económico-cultural español: Entre los informantes femeninos y masculinos tenemos una diferencia significativa de $p = 0.05$, que refleja la media 13.7 masculina, superior a la femenina de 10.9. Aquí no se manifiesta ninguna diferencia significativa entre niveles.

En la variable de lenguas maternas, destaca la divergencia de los árabes de $p = 0.05$ con los ingleses, $p = 0.02$ con los franceses, y $p = 0.05$ con los alemanes. Tanto en los árabes como en los italianos se ha de considerar las medias de 15.154 y 12.6 respectivamente, que superan a las medias de todos los demás grupos, siendo las más desfavorables las de los franceses, alemanes y japoneses.

IV. Discusión de los resultados

Analizaremos en primer lugar la variable lengua materna, como uno de los criterios para establecer la distancia social de los informantes hacia los hablantes y la cultura de la segunda lengua.

Dentro del grupo europeo, destacan los italianos en su actitud positiva hacia los hablantes de español. Los árabes no se manifiestan como un grupo separado, sino que su actitud coincide con la de los demás europeos. En su actitud hacia el nivel socio-económico-cultural del país de la lengua meta, son precisamente los árabes y los italianos los que revelan la actitud más favorable.

Dentro del grupo asiático, encontramos que los japoneses muestran la actitud más crítica hacia los españoles y el aspecto socio-cultural español. Su actitud hacia los hablantes de español es la más desfavorable de todos. Los chinos, sin embargo, manifiestan la actitud más positiva hacia sus propios compatriotas. En este sentido, se puede deducir que el factor de la distancia social se determina en un alejamiento más pronunciado del país de la lengua meta por parte del grupo asiático.

Si observamos el apartado del cuestionario en el que los informantes debían ordenar los adjetivos según su personalidad ideal, son de nuevo los árabes y los italianos los que presentan la combinación más optimista e idealista entre todos los grupos de la muestra. Con ello ratifican su postura positiva, que también se produce por parte italiana en la actitud hacia los españoles, y de ambos hacia la cultura y el país de la segunda lengua.

En consecuencia, se ha de concluir que la agrupación por lenguas maternas es menos acertada de lo que sería agrupar a los informantes por el origen cultural, o incluso por una posible mentalidad meridional. En todo caso, lo contrario parece destacar. A saber, que a mayor proximidad cultural, existe una actitud más positiva y menos crítica hacia los hablantes y el país de la lengua meta.

Los italianos y los árabes muestran las actitudes más positivas hacia los españoles y el aspecto socio-cultural español, es decir que la proximidad cultural supera la proximidad lingüística y conlleva un mayor entendimiento intercultural.

En este sentido, se puede adoptar la postura de estudios que asumen, en relación a la interdependencia de entorno-personalidad-cultura, un carácter nacional al que, en el caso de españoles-italianos-árabes, subyacen ciertas convergencias.

Los resultados, además de consolidar la afirmación de Stella Ting-Toomey respecto a que "... culture provides the presuppositional context in which intercultural understanding may be achieved. Interpretive convergence occurs when members from two different cultures cohere in their 'sense making' process concerning social discourses (or matters)" (1984:4), aconsejarían una mayor concentración y valoración de la proximidad cultural en la investigación sobre actitudes hacia los hablantes y el país de la lengua meta.

En la variable nivel, se pone de manifiesto que el nivel más bajo presenta la actitud más desfavorable hacia los españoles, además de la actitud más positiva hacia los propios compatriotas. Esta diferencia entre el Nivel 1 y los demás niveles va disminuyendo si se comparan el segundo y el tercer nivel, para desaparecer casi por completo entre el Nivel 3 y el Nivel 4.

Además, se puede observar en el tercer apartado sobre la personalidad ideal, que el Nivel 3 y el 4 ofrecen la calificación más crítica. Por ello se puede estimar:

(i) que las evaluaciones de los niveles intermedios y avanzados en los demás apartados reflejan una actitud más madura y moderada;

(ii) y que las diferencias entre actitudes se suavizan con mayor conocimiento de la L2 y su cultura.

Si bien es difícil saber si el dominio de la segunda lengua es la causa o el resultado de la actitud hacia los hablantes de la lengua meta (véase Svanes 1988:369), sí se puede concluir de acuerdo con Oller, citado en Svanes: "High achievers tend to develop positive attitudes as they go along and low achievers become increasingly disenchanted" (1988:369).

En relación a la distancia social, los europeos -excluyendo a los italianos- mantienen las actitudes más neutras. Por lo tanto, su representación en los cuatro niveles no corrobora ni contradice la hipótesis. Siendo en cambio la representación del grupo asiático la del más crítico, y el meridional (italianos y árabes) la del más positivo, se deduce que:

(i) de los 10 informantes del Nivel 1, hay tres árabes y un chino.

(ii) de los 40 informantes del Nivel 2, hay once árabes e italianos y cuatro chinos y japoneses.

(iii) de los 11 informantes del Nivel 3, hay tres árabes e italianos y dos japoneses.

(iv) de los 10 informantes del Nivel 4, hay un chino y tres italianos.

Es decir, encontramos una distribución equilibrada entre todos los niveles que no distorsiona los resultados obtenidos por esta variable.

El análisis de la variable sexo nos permite constatar que, en relación a las actitudes, existe una diferencia significativa hacia el aspecto socio-cultural que nos indica que los informantes masculinos mantienen una actitud más positiva que las mujeres en este apartado.

V. Conclusión

Resumiendo las valoraciones obtenidas, podemos concluir que los hablantes provenientes de países más próximos desde el punto de vista cultural así como los hablantes con mayor conocimiento de la L2 y su cultura -niveles intermedio y avanzado-, que resultan, por tanto, los mejores aprendices, presentan una actitud más favorable, positiva y madura hacia los españoles y hacia España.

Por otro lado, los hablantes de niveles más bajos, y, correlativamente, los aprendices de menores logros, presentan una actitud más desfavorable y negativa hacia los hablantes de la L2 y su cultura, acompañada de una actitud más positiva y menos crítica hacia sus propios compatriotas.

Por lo tanto, aunque no podemos decir si el mayor dominio de la L2 influye en la actitud positiva hacia los hablantes nativos de la misma y su cultura o viceversa, sí podemos afirmar que el dominio lingüístico y la actitud favorable son factores que el aprendiz desarrolla de forma paralela o conjunta.

Notas

1. Agradecemos al Departamento de Español para Extranjeros de la Escuela Oficial de Idiomas de Valencia su colaboración en este trabajo.

Bibliografía

- Gardner, R. C. y W. E. Lambert (1972) *Attitudes and Motivation in Second Language Learning*, Rowley, Mass.: Newbury House
- Gardner, R. C. (1980) "On the Validity of Affective Variables in Second Language Acquisition: Conceptual, Contextual and Statistical Considerations", *Language Learning* 30, 255-270
- Gardner, R. C. (1983) "Learning Another Language: A True Social Psychological Experiment", *Journal of Language and Social Psychology* 2, 219-213
- Oller, J. W., L. Baca & F. Vigil (1977) "Attitudes and Attained Proficiency in ESL: A Sociolinguistic Study of Mexican Americans in the Southwest", *TESOL Quarterly* 11, 173-182
- Oller, J. W., A. Hudson & P. Liu (1977) "Attitudes and Attained Proficiency in ESL: A Sociolinguistic Study of Native Speakers of Chinese in the United States", *Language Learning* 27, 1-27
- Schumann, J. H. (1978a) "The Acculturation Model for Second Language Acquisition", en Gingras, R. C. (ed.) *Second Language Acquisition and Foreign Language Teaching*, Arlington, V.A.: Center for Applied Linguistics
- Schumann, J. H. (1978b) "Social and Psychological Factors in Second Language Acquisition", en Richards, J. C. (ed.), *Understanding Second and Foreign Language Learning*, Rowley, Mass.: Newbury House
- Spolsky, B. (1969) "Attitudinal Aspects of Second Language Learning", *Language Learning* 19, 3/4, 171-185

- Stengel, E. (1939) "On Learning a New Language", *International Journal of Psychoanalysis*, 20, 471-474
- Svaneš, B. (1988) "Attitudes and 'Cultural Distance' in Second Language Acquisition", *Applied Linguistics* 9, 4, 357-371
- Ting-Toomey, S. (1984) "Intercultural Misunderstanding: An Interpretive Analysis", Rutgers University, U.S.A. Paper presented in AILA, Brussels

Apéndice

Tabla 1							
	L1	L2	L3	L4	L5	L6	L7
G1	46.5	44.5	47.1	45.5	46.9	40.2	49.6
G2	47.6	50.3	46.3	54.7	50.2	48.5	46.6
G3	151.6	134	115.2	147.5	109.6	114.2	103
G4	11.3	10.4	10.7	11.5	15.1	10.7	12.6

Tabla 1: Medias obtenidas de los informantes de cada una de las lenguas maternas (L1=inglés, L2=francés, L3=alemán, L4=chino, L5=árabe, L6=japonés, L7=italiano) en cada uno de los apartados G1, G2, G3, G4) de la encuesta.

Tabla 2				
	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4
G1	45.6	46	45.1	47.8
G2	54.5	47.3	49	48.7
G3	131.1	107.8	138.8	210.4
G4	13.1	11.3	12.1	12.6

Tabla 2: Medias obtenidas por los informantes de cada nivel en cada uno de los apartados de la encuesta.

DISTANCIA CULTURAL ENTRE L1 Y L2 EN EL APRENDIZAJE DE LENGUAS EXTRANJERAS

Tabla 3		
	Sexo Masculino	Sexo Femenino
G1	45.9	46.2
G2	48.9	48.7
G3	121.8	135.3
G4	13.7	10.9

Tabla 3: Medias obtenidas de los informantes de cada sexo en cada uno de los apartados de la encuesta.